

Cristología

Un estudio sobre Cristo

Kevin Rivera
Semestre de Otoño
September 9, 2026

Introducción

Cristología es el estudio de Cristo. Sus naturalezas, atributos y obras.

Dios el Hijo es la persona divina, la Palabra hablada por Dios el Padre; Él es el resplandor de la gloria del Padre y la expresión exacta de Su naturaleza; es uno en cuanto a ser con el Padre, quien engendró al Hijo desde la eternidad y en la plenitud de los tiempos envió al Hijo a nacer en carne humana para redimir a los que el Padre le ha dado.

Jesucristo es el fundador y cabeza de la iglesia; el Hijo de Dios, concebido por el Espíritu Santo. Hizo milagros y fue crucificado para salvar a Su pueblo de sus pecados; sepultado y resucitó de los muertos y luego ascendió al cielo, donde ahora está esperando para regresar a la tierra por su iglesia y establecer su reino eterno.

El método en que se ha realizado este estudio fue a través del análisis etimológico y contextual, y la correlación intertextual y tipológica entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Es decir, exploraremos el origen y significado de palabras clave, entendiendo cómo los conceptos, usados en ciertos contextos, cambian o evolucionan juntos. Estos cambios forman patrones de enseñanza que nos ayudan a comprender lo que ha sido revelado, tanto en el Nuevo como en el Antiguo Testamento.

En este estudio no procuramos entender y explicar cada detalle, sino entender lo que ha sido revelado, pero las cosas ocultas de Dios no es para los hombres entenderlas, sino que las aceptamos y recibimos por fe.

Deuteronomio 29:29

²⁹ »Las cosas secretas pertenecen al Señor nuestro Dios, pero las cosas reveladas nos pertenecen a nosotros y a nuestros hijos para siempre, a fin de que guardemos todas las palabras de esta ley.

Las dos naturalezas

En la historia de la iglesia, según el entendimiento ortodoxo¹ de Cristo, es una persona poseedor de dos naturalezas, divina y humana. En las Escrituras encontramos pasajes donde la deidad de Jesús nos es revelada, atribuyéndole títulos divinos, atributos únicos de Dios, acciones divinas, y adoración que es propia a Dios solamente. En el evangelio según Juan, tenemos una descripción divina de Jesús sumamente extensa y profunda en tan solo 14 versículos. La simplicidad de estos versículos abarca la insondable naturaleza divina de Jesús.

Juan 1:1-14

¹ En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios...

Cuando todo comenzó a existir, el Verbo ya estaba ahí. Por medio de Él, el Padre hizo que todo existiera y para Él existe todo. Él ya estaba ahí causando que todo comenzara. A diferencia de todo que tiene un comienzo y puede señalarse el punto donde empezó y el punto donde antes de eso no era; al Verbo, no se puede señalar el punto de su comienzo, porque siempre ha sido. Esto es una obvia y directa atribución de la eternidad al Verbo, describiendo Su naturaleza divina, a como también le es atribuido el poder de creación.

Por esta monumental atribución, debemos indagar mucho más en todo lo que Juan nos dice del Verbo.

λόγος

Uso:

Palabra, mensaje, razón, causa, etc.

Significado:

El acto de hablar; la palabra pronunciada; poder; contenido de lo que se dice.

¹ orthós: recto o correcto. doxa: opinión o gloria. (Sentido literal: camino correcto)

Dentro de la cultura greco-romana «**λόγος** - Logos» era un pensamiento filosófico teístico, es decir, una idea abstracta que les hacía creer que había un dios que era inmensurablemente inteligente, creador de todo lo que existe. Creían que de «**λόγος** - Logos» provenía la razón y el sentido. Un pensamiento no de origen judío, y mucho menos cristiano, sino meramente pagano. Ya en el siglo VI a.C., un filósofo meditando en lo observable de la creación, concluyó que todo debió haber sido hecho por **λόγος**

«Aunque este **λόγος** es eternamente válido, los hombres son incapaces de entenderlo, no solo antes de escucharlo, sino incluso después de haberlo escuchado por primera vez... aunque todas las cosas suceden de acuerdo con este **λόγος**, los hombres parecen estar sin ninguna experiencia de ello... Mi propio método es distinguir cada cosa según su naturaleza y especificar cómo se comporta; otros hombres, por el contrario, son tan olvidadizos y descuidados en sus momentos de vigilia de lo que está sucediendo a su alrededor y dentro de ellos como lo son durante el sueño.»²

Platón, Aristoteles y muchos otros estoicos³ después de Heráclito de Éfeso también escribieron de este **λόγος**

λόγος era el dios inteligente por naturaleza y poderoso para crearlo todo conforme a su sabiduría. De modo que es fácil observar, porque Juan escogió esta palabra para describir a Jesús.

En la filosofía griega, el **λόγος** es un principio impersonal, distante y abstracto que ordenaba el cosmos. Pero en la fe cristiana, Juan corrige el error con una afirmación revolucionaria: El **λόγος** se hizo carne y habitó entre nosotros.

Juan lo describe así: «*El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros*» La palabra habitó traduce el griego «**σκηνόω** - skēnoō» que literalmente significa «vivir en una tienda».

² Fragmento 1 (Diels-Kranz 22 B1) | Heracliti Ephesii Fragmenta. Aprox. 535-475 a.C (c.ref Romanos 1:20)

³ Persona que mantiene la serenidad y el dominio propio ante la desgracia, el dolor o la dificultad. Aferrados a la virtud humana, confían en sí mismos, tratando desprenderse de sus emociones.

Claramente esta es una referencia al libro de Éxodo, donde la presencia de Dios descendió al tabernáculo y la gloria de Dios habitó entre Su pueblo.

Éxodo 40:34

³⁴ Entonces la nube cubrió la tienda de reunión y la gloria del Señor llenó el tabernáculo.

Jesús es el tabernáculo, el lugar de reunión donde Dios y el hombre son reconciliados para vida eterna en santa comunión. Desde el principio Dios demuestra no ser silencioso o inalcanzable, desde Génesis se muestra cercano, y en Jesús manifiesta de una vez por todas, que Su naturaleza es en sobremanera relacional y comunicativa.

λόγος también hace referencia a la Palabra pronunciada de Dios, vinculado al principio en Génesis, cuando Dios por Su Palabra creó el universo. Estos dos primeros versículos son claramente un eco de la narración de la creación (Gn 1:1-3). Evidentemente, el testimonio de las Escrituras es que la Creación es llevada a cabo por la Santa Trinidad, iniciada por el Padre, creada para el Hijo y por medio de Él, en el poder del Espíritu que dio vida a todas las criaturas en la creación.

Enfocándonos en el Verbo, la palabra pronunciada, la podríamos analizar de esta manera; al hablar, nuestras palabras contextualizan nuestro pensar. Es decir, situamos nuestro pensamiento en palabras. Es mi pensar, en una palabra. De forma similar, se describe λόγος. Es Dios y al mismo tiempo distinto. Dios el Padre y Dios el Hijo.

En relación a esto, al final de toda revelación dada por Dios a los hombres, tenemos el libro de Apocalipsis, y en el Juan vuelve a escribir del λόγος de una manera muy particular.

λόγος τοῦ θεοῦ - El «Verbo de Dios» o La «Palabra de Dios».

Apocalipsis 19:13

¹³ Está vestido de un manto empapado en sangre, y Su nombre es: El Verbo de Dios.

Este título dado a Jesús ¿qué implicaciones tiene en relación a la Biblia, la Palabra de Dios?

Que Jesús sea llamado *λόγος τοῦ θεοῦ* - El «Verbo de Dios» y que, al mismo tiempo la Biblia sea conocida como la Palabra de Dios, no es una contradicción ni una redundancia: es una relación teológica profunda entre la «Revelación Personificada» (Jesús) y la «Revelación Escrita» (las Escrituras). Por eso, las implicaciones teológicas, hermenéuticas y prácticas de que Jesús sea la *Palabra-Verbo* son amplias y trascendentales.

Distinción Teológica: Palabra Encarnada vs. Palabra Inspirada

Para entender la convivencia de ambos conceptos, establecemos teológicamente una jerarquía clara en el modo en que Dios se comunica:

- **Jesús, la Palabra Encarnada:** Jesús es Dios mismo manifestado en la historia. Él no solo trae un mensaje de parte de Dios; Él es el mensaje. Es la definitiva auto-revelación del Padre.

Juan 1:1, 14

¹ En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.

¹⁴ El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

- **La Biblia es la Palabra Escrita:** La Biblia es la verdad inspirada por el Espíritu Santo cuya función principal es dar testimonio de la Palabra Encarnada.⁴

No hay pasaje que diga exactamente «la Biblia es la Palabra de Dios», pero si tenemos declaraciones sumamente importantes que la describen como tal. Por ejemplo:

⁴ 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:20-21 cf. Juan 5:39

1 Tesalonicenses 2:13

¹³ Por esto también nosotros sin cesar damos gracias a Dios de que cuando recibieron la palabra de Dios que oyeron de nosotros, la aceptaron no como la palabra de hombres, sino como lo que realmente es, la palabra de Dios, la cual también hace su obra en ustedes los que creen.

La Escritura es el mapa; Jesús es el territorio.

A este punto debemos preguntarnos ¿cuales son las implicaciones de todo esto?

A. Hermenéutica⁵

Jesús es la clave de lectura bíblica. Porque Jesús es la Palabra suprema, toda la Escritura debe interpretarse a través de Él (interpretación cristocéntrica).

- El Antiguo Testamento no se lee como un conjunto de historias aisladas, sino como la preparación, sombra y promesa de la llegada del **λόγος**.

Lucas 24:27

²⁷ Comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les explicó lo referente a Él en todas las Escrituras.

- Jesús es el filtro moral y teológico definitivo: en Él vemos el carácter exacto de Dios. Lo que en el Antiguo Testamento parecía oscuro o velado, encuentra su luz y cumplimiento final en la persona y enseñanza de Cristo.

⁵ Hermenéutica proviene del griego y tiene el sentido de «arte de interpretar y explicar o traducir»

Hebreos 1:3

³ Él es el resplandor de Su gloria y la expresión exacta de Su naturaleza, y sostiene todas las cosas por la palabra de Su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, el Hijo se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

La verdad divina no es solo una serie de proposiciones lógicas o doctrinas, sino una Persona a la que se puede conocer y seguir.

Juan 1:14

¹⁴ El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

B. Implicación de Autoridad

Jesús es la Palabra encarnada de Dios, y no hay ni habrá una revelación superior o posterior a Él.

- Cualquier enseñanza, profecía o interpretación bíblica debe someterse a la persona y obra de Cristo.
- La Biblia tiene autoridad divina precisamente porque nos conecta de manera infalible con la verdad de Cristo.

Juan 8:32

³² y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres».

C. Implicación Soteriológica⁶

- Si la Palabra de Dios tiene el poder de llamar el universo a la existencia desde la nada, ¿no tendrá el poder de recrear y transformar al ser humano caído?
- La salvación no es el aprendizaje de un código de leyes, sino la recepción de la Vida que reside en la Palabra.

⁶ Del griego soteria (salvación) logos (estudio). Rama de la teología que estudia la doctrina de la salvación.

Juan 1:4

⁴ En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres.

Dimensión	La Biblia	Jesús
Naturaleza	Texto inspirado por el Espíritu Santo a través de autores humanos.	Dios Hijo, El Dios-hombre, eterno e increado.
Función	Testificar, enseñar, corregir y guía de la verdad.	Revelar al Padre, redimir la creación y gobernar.
Relación	Es el testimonio fidedigno de la obra y persona de Cristo.	Es el cumplimiento, centro y sujeto principal de las Escrituras.

Estas implicaciones de la naturaleza divina de Jesús, son nuestra guía para discernir adecuadamente el transcendental significado y consecuencias de su obra, que alteraron el curso de la vida humana para siempre.

Concluyendo el pasaje en Juan 1:1-14, el **λόγος** es Dios, y al mismo tiempo distinto a Dios, quien es Eterno, Creador, Todopoderoso, Sabio sin medida, luego declara que también es la Vida; no que es poseedor de vida, sino que Él mismo es la Vida, la Luz de los hombres, y quien nos otorga el derecho de ser hijos de Dios. Todos estos títulos son propios de Dios, y no de un simple mortal, entonces debemos interpretar correctamente «el Verbo se hizo carne»?

Jesús encargó a sus discípulos, los apóstoles con este mandamiento desde el principio:

Mateo 28:19-20

¹⁹ »Vayan, pues, y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,

²⁰ enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado; y ¡recuerden! Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Por lo tanto, la iglesia ha tenido la misión de definir y preservar con cuidado las enseñanzas que recibió de nuestro Señor, así como el testimonio de los apóstoles y discípulos que lo acompañaron desde el principio.

1 Timoteo 3:15

¹⁵ pero en caso que me tarde, te escribo para que sepas cómo debe conducirse uno en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y sostén de la verdad.

Somos columna y sostén de la verdad, y es nuestro deber preservarla y transmitirla a las próximas generaciones. Ahora, no es de sorprendernos que seamos rechazados por sostener la verdad, pues aun Jesús fue y ha sido rechazado por muchos de diversas formas, por distintas razones. Juan luchó contra falsos maestros que negaban el testimonio de Jesús y de ellos, así como el día de hoy hay quienes lo rechazan y procuran engañarnos con sus falsos argumentos, mientras nosotros, al igual que Juan tratamos de persuadirles de la verdad. Entender quién es Jesús, Su obra y Su naturaleza es esencial para nuestra fe y salvación. Un mal entendimiento de Jesús nos puede llevar a una falsa devoción, y hasta la ilusión de una salvación aún no recibida.

1 Juan 1:1-2

¹ Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado y lo que han tocado nuestras manos, esto escribimos acerca del Verbo de vida.

² Y la vida se manifestó. Nosotros la hemos visto, y damos testimonio y les anunciamos a ustedes la vida eterna que estaba con el Padre y se manifestó a nosotros.

Los judíos rechazaron a Jesús como Mesías por un mal entendimiento de las Escrituras, por el engaño de un corazón duro e insensible, cegado por la terquedad de su soberbia y malos deseos. Lo negaron porque no aceptaban el testimonio de que el siendo hombre, es Dios.

Juan 5:17-18

¹⁷ Pero Jesús les respondió: «Hasta ahora Mi Padre trabaja, y Yo también trabajo».

¹⁸ Entonces, por esta causa, los judíos aún más procuraban matar a Jesús, porque no solo violaba el día de reposo, sino que también llamaba a Dios Su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

Primeramente, entendieron claramente la declaración de Jesús al llamar de manera única a Dios su Padre. El hecho de llamar a Dios Su Padre, no era el problema, ya que hay muchos pasajes en el Antiguo Testamento donde las criaturas son llamadas hijos de Dios, sino que el problema lo encontraron en la manera en que lo distingue.

Dios creó el universo en 6 días, y en el séptimo descansó. Por esto, establece para los hombres la ley del día de reposo, para que los hombres descansen en el día de reposo, una ley para los hombres, pero no para Dios, pues Él es el Señor del día de reposo.

También es cierto que Dios reposó en el séptimo día, pero también es quien continuamente sostiene todo el universo, y al decir Jesús que Él y Su Padre trabajan, habla de su igualdad a Dios.

Lucas también nos narra una situación similar, donde explícitamente se atribuye el Señorío del día de reposo.

Lucas 6:5

⁵ También les decía: «El Hijo del Hombre es Señor del día de reposo».

Es de esta manera que distingue ser Hijo de Dios, afirmando igualdad al Padre, hablándoles claramente de Su naturaleza y persona, que siendo hombre, es Dios. Evidentemente, vemos en los cuatro evangelios la innegable humanidad de Jesucristo, pero en cuanto a Su divinidad, era causa de tropiezo para los judíos, especialmente los líderes religiosos. La lógica es esta, si dijera que en mi trabajo doy lecciones a mis estudiantes, afirmo ser un maestro, sin decir las palabras soy maestro. Por lo tanto, decir que Jesús nunca dijo ser Dios en los evangelios es un error y una objeción terca y falsa, y caeríamos en el mismo tropiezo que estos fariseos, que viendo no percibían, y escuchando no entendían.

Juan 10:30-38

30 »Yo y el Padre somos uno».

31 Los judíos volvieron a tomar piedras para tirárselas.

32 Entonces Jesús les dijo: «Les he mostrado muchas obras buenas que son del Padre. ¿Por cuál de ellas me apedrean?».

33 Los judíos le contestaron: «No te apedreamos por ninguna obra buena, sino por blasfemia; y porque Tú, siendo hombre, te haces Dios»

34 Jesús les respondió: «¿No está escrito en su ley: “Yo dije: son dioses”?»

35 »Si a aquellos, a quienes vino la palabra de Dios, los llamó dioses, (y la Escritura no se puede violar),

36 ¿a quién el Padre santificó y envió al mundo, ustedes dicen: “Blasfemas”, porque dije: “Yo soy el Hijo de Dios”?

37 »Si no hago las obras de Mi Padre, no me crean;

38 pero si las hago, aunque a Mí no me crean, crean a las obras; para que sepan y entiendan que el Padre está en Mí y Yo en el Padre».

Hay mucho que decir de estos dos pasajes, si bien nos queda claro lo que ya hemos afirmado, que no aceptaron su testimonio que siendo hombre, también es Dios. En esta ocasión, es evidentemente claro su afirmación de igualdad a Dios, al decir «Yo y el Padre somos uno», si bien, aún hay mucho más que decir, pero debemos ser breves.

El contexto es sobre los judíos, exigiéndole que les diga si el es el Cristo o no, y Jesús les afirma que ya se lo ha dicho, pero no quieren creerle. Ahora lo vuelve a afirmar, haciéndose igual a Dios, pero distinto, es decir, el Padre y el Hijo. Los judíos enojados y acusándole de blasfemia por hacerse igual a Dios, querían matarlo, pero Jesús los confronta desafiándoles que mencionen una sola obra que ha hecho si fuera un pecador, por eso concluye diciéndoles «...Si no hago las obras de Mi Padre, no me crean; pero si las hago, aunque a Mí no me crean, crean a las obras...»

Estos judíos eran irracionales e inconsistentes en sus juicios, porque bien aceptaban el testimonio de las Escrituras en cuanto a ellos, cuando los llama dioses, según las profecías

de Asaf en el Salmo 82, pero que Jesús mencionara Su igualdad a Dios, llamándose Hijo, aunque sus obras lo respaldaran, era inaceptable e inconcebible.

Lo negaron mientras lo vieron y oyeron, después de resucitar no aceptaron Su testimonio, ni el de sus discípulos, y hasta el día de hoy encuentran tropiezo en Su divinidad debido a su humanidad. En cambio, nosotros estudiaremos sus obras y enseñanzas para conocerlo mejor y tomar parte de la bendición que hay en Cristo.